

divergencias

GÉNERO E IDENTIDAD

Ensayos sobre lo femenino y lo masculino

LUZ GABRIELA ARANGO
MAGDALENA LEÓN
MARA VIVEROS
(compiladoras)

por

LUZ GABRIELA ARANGO • GABRIELA CASTELLANOS
NORMA FULLER • MICHAEL KAUFMAN • MARTA LAMAS
MAGDALENA LEÓN • SONIA MONTECINO
SONIA MUÑOZ • JAVIER SÁENZ • LUIS SANTOS
NORA SEGURA • MARA VIVEROS



EDITORES

• **TERCER MUNDO S.A.** BOGOTÁ

TRANSV. 2a. A. No. 67-22, TEL: 2550737 - 2551695, A.A. 4817, FAX 2125976

• **TM LIBROS INTERNACIONAL, C.A.** CARACAS

AVDA. LAS ESTANCIAS COP. CALLE LOS MANGOS, QUINTA LILAM, LA CAMPIÑA FAX 744001

• **TM LIBROS INTERNACIONAL, C.A.** QUITO

GASPAR DE CARVAJAL 730 Y GARCÍA LEÓN TEL: 905932 - 226497



Ediciones
Uniandes

CARRERA 1 N° 18A-70

TELS.: 2824066 - 2849911 - 2869211 - EXTS. 2133 FAX 2841890

SANTAFÉ DE BOGOTÁ D.C., COLOMBIA



Género,
Mujer y
Desarrollo

PROGRAMA DE ESTUDIOS

TEL.: 3681321 FAX 2225737

SANTAFÉ DE BOGOTÁ D.C., COLOMBIA

cubierta: diseño de felipe valencia

ilustración de cubierta: *serpientes acuáticas I*, gustav klimt

primera edición: octubre de 1995

© luz gabriela arango, magdalena león, mara viveros

© tercer mundo editores en coedición con ediciones uniandes

y programa de estudios de género, mujer y desarrollo,

facultad de ciencias humanas, universidad nacional de colombia

ISBN 958-601-632-3

edición, armada electrónica,

impresión y encuadernación:

tercer mundo editores

impreso y hecho en colombia

printed and made in colombia

*Dedicamos este libro a las hijas, los hijos y compañeros
con quienes inventamos a diario los múltiples
significados de ser mujeres y ser hombres*

CONTENIDO

LOS AUTORES	11
AGRADECIMIENTOS	13
IDENTIDAD FEMENINA Y TRANSFORMACIÓN EN AMÉRICA LATINA: A MODO DE PRESENTACIÓN <i>Teresa Valdés</i>	15
INTRODUCCIÓN	
ESTUDIOS DE GÉNERO E IDENTIDAD: DESPLAZAMIENTOS TEÓRICOS <i>Luz Gabriela Arango, Magdalena León y Mara Viveros</i>	21
PRIMERA PARTE PERSPECTIVAS FEMINISTAS Y PSICOANALÍTICAS SOBRE LA IDENTIDAD	
¿EXISTE LA MUJER? GÉNERO, LENGUAJE Y CULTURA <i>Gabriela Castellanos</i>	39
Dos corrientes feministas y una nueva propuesta	41
Crítica a esta nueva propuesta	47
Cultura y concepto de mujer	49
Hacia la construcción de un nuevo concepto feminista de mujer	54
Bibliografía	58
CUERPO E IDENTIDAD <i>Marta Lamas</i>	61
La diferencia sexual y el género	62
El orden social y la percepción	64
La libido: entre lo psíquico y lo social	65
Lo simbólico: lenguaje y signifiante	67
La sexualidad: una elaboración psíquica y cultural	69
El posicionamiento del deseo y la identidad sexual	70
La lógica del género: sexismo y homofobia	73
Ley simbólica y ley jurídica	74
Más allá del género	76
Bibliografía	79

DESEO, LEY E IDENTIDAD: UNA MIRADA PSICOANALÍTICA SOBRE LAS DIFERENCIAS DE GÉNERO	83
<i>Luis Santos Velásquez</i>	
El psicoanálisis: una teoría genética	84
Un nuevo concepto de sexualidad	86
El aporte lacaniano: el deseo y el orden simbólico	89
La función paterna y la castración	93
Balance actual y desarrollos futuros	97
Bibliografía	100
LO FEMENINO Y LO MASCULINO EN LA PSICOLOGÍA DE CARL GUSTAV JUNG	101
<i>Javier Sáenz Obregón</i>	
Oriente y Occidente: mitos, religión e inconsciente	103
Jung <i>versus</i> Freud	104
Estructura de la psique	107
Dinámica de la psique: lo masculino y lo femenino en el proceso de individuación	113
Lo masculino y lo femenino en el matrimonio y la sociedad	118
Epílogo	119
Bibliografía	121
LOS HOMBRES, EL FEMINISMO Y LAS EXPERIENCIAS CONTRADICTORIAS DEL PODER ENTRE LOS HOMBRES	123
<i>Michael Kaufman</i>	
Género y poder	125
Poder y masculinidad	127
El trabajo de género	129
El precio del poder masculino	131
Poder, alienación y opresión	133
Los hombres y el feminismo	137
Apoyo creciente y peligros en el camino	139
Formas de análisis y acción	142
Bibliografía	146
SEGUNDA PARTE	
IDENTIDADES DE GÉNERO Y PROCESOS SOCIALES	
SABERES Y DOLORES SECRETOS. MUJERES, SALUD E IDENTIDAD	149
<i>Mara Viveros</i>	
Introducción	149
Las prácticas y saberes terapéuticos: una fuente de identidad de género	150

El papel de la medicina y la práctica médica en la construcción social de la "feminidad"	154
El impacto de las construcciones de género en la salud de las mujeres	158
El debate actual y sus perspectivas	162
Bibliografía	165
LA FAMILIA NÚCLEAR: ORIGEN DE LAS IDENTIDADES HEGEMÓNICAS FEMENINA Y MASCULINA	169
<i>Magdalena León</i>	
Introducción	169
Discurso sociológico tradicional sobre la familia y la mujer	171
Aporte desde el género al análisis familiar: la identidad no nace, se construye	178
Cuestionamiento a las identidades hegemónicas y a la negación del poder, y evidencia de la ideología familística	180
Perspectivas de la identidad femenina	186
Bibliografía	189
PROSTITUCIÓN, GÉNERO Y VIOLENCIA	193
<i>Nora Segura</i>	
Introducción	193
Estudios de la mujer	194
¿Cuál problema y para quién?	196
¿Qué hay detrás de las buenas y las malas?	197
Tan cerca y tan lejos del poder	200
La secularización: ¿Un camino a la igualdad?	201
Poder, reificación, sexismo	201
Prostitución e identidad	203
Prostitución y feminismo	206
Final también provisional	209
Bibliografía	209
Reseña bibliográfica sobre el tema	210
IDENTIDAD FEMENINA, IDENTIDAD OBRERA: LA PROLETARIZACIÓN DE LA MUJER EN FRANCIA EN EL SIGLO XIX	213
<i>Luz Gabriela Arango</i>	
Introducción	213
Del obrero profesional al proletario: el lugar de las mujeres	215
Los discursos sobre la mujer obrera	217
Los obreros y la defensa de su identidad	219
El debate sobre la disolución de la familia obrera	222
Las luchas de las mujeres por su identidad obrera	224

Perspectivas latinoamericanas	229
Bibliografía	235

TERCERA PARTE
SUJETOS SEXUADOS, MODERNIDAD Y CULTURA
EN AMÉRICA LATINA

EN TORNO A LA POLARIDAD MARIANISMO-MACHISMO	241
<i>Norma Fuller</i>	
El modelo tradicional en transición	246
¿Público/privado o casa/calle?	248
Sexo, pureza y peligro	251
La variedad histórico-cultural: el caso peruano	255
Bibliografía	262
IDENTIDADES DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA: MESTIZAJES, SACRIFICIOS Y SIMULTANEIDADES	265
<i>Sonia Montecino</i>	
Construcción cultural de las diferencias de género: simultaneidades	266
Identidades y mestizajes: la densidad social y simbólica de la madre	267
Víctimas y sacrificios	274
Reflexiones finales	277
Bibliografía	278
APUNTES PARA LA REFLEXIÓN: MUJERES POPULARES Y USOS DE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN	281
<i>Sonia Muñoz</i>	
A modo de introducción	281
Las dimensiones soslayadas	282
Cambios en la sociedad y nuevas preguntas de investigación	283
¿Cómo se piensa la relación texto-lector?	288
Miradas sobre la mujer popular	289
Usos sociales de la comunicación y modos de ver	293
Bibliografía	298

LOS AUTORES

LUZ GABRIELA ARANGO

Socióloga colombiana. Profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia y de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes. Coeditora del libro *Mujeres ejecutivas. Dilemas comunes, alternativas individuales* (1995). Autora del libro *Mujer, religión e industria. Fabricato 1923-1982* (1991) y de artículos sobre género, mujer y trabajo.

GABRIELA CASTELLANOS

Teóloga y lingüista cubana. Profesora del Departamento de Lingüística y Filología de la Escuela de Ciencias del Lenguaje de la Universidad del Valle (Colombia) y directora del Centro de Estudios de Género, Mujer y Sociedad de la misma universidad. Entre sus publicaciones recientes se cuentan los libros *Discurso, género y mujer*, en coedición con Simone Accorsi y Gloria Velasco (1995), y *¿Por qué somos el segundo sexo?* (1991).

NORMA FULLER

Antropóloga peruana. Profesora en la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Ha publicado el libro *Dilemas de la femineidad: mujeres de clase media en el Perú* (1993) y artículos en torno a la problemática de las identidades étnicas y de género en las revistas *Debates en Sociología*, *Revista Peruana de Ciencias Sociales* y *Hojas de Warmi*.

MICHAEL KAUFMAN

Investigador canadiense. Miembro del Centre for Research on Latin America and the Caribbean en la Universidad de York en Toronto, Canadá. Es uno de los fundadores de la White Ribbon Campaign, una iniciativa masculina para combatir la violencia de los hombres en contra de las mujeres. Coeditor del *Theorizing Masculinities* (1994), *Cracking the Armour: Power, Pain and the Lives of Men* (1993) y *Beyond Patriarchy* (1987).

MARTA LAMAS

Antropóloga y periodista mexicana. Profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Miembro del Consejo Consultivo del Programa Universitario de Estudios de Género de la UNAM. Directora de la revista *Debate Feminista*. Coautora del libro *La bella (in) diferencia* (1993) y autora de numerosos artículos sobre teoría feminista, género y política.

MAGDALENA LEÓN

Socióloga colombiana. Profesora titular de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia. Directora del Fondo de Documentación Mujer y Género de la misma universidad. Compiladora de los libros *Mujeres y participación política. Avances y desafíos en América Latina* (1994), *Mujer y política agraria* (1986) y de la trilogía *Debate sobre la mujer en América Latina y el Caribe* (1982).

SONIA MONTECINO

Antropóloga chilena. Coordinadora del Programa Interdisciplinario de Estudios de Género de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile y profesora de antropología de la misma universidad. Sus publicaciones más recientes en el tema de género son *Ritos de vida y muerte. Brujas y hechiceras* (1994), *Sangres cruzadas. Mujeres chilenas y mestizaje* (1993), *Madres y Huachos. Alegorías del mestizaje chileno* (Premio Académico 1992 de la Academia Chilena de la Lengua) (1992).

SONIA MUÑOZ

Comunicadora social colombiana. Profesora e investigadora de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle (Colombia). Ha publicado *Barrio e identidad: comunicación cotidiana entre mujeres de un barrio popular* (1994), coautora con Jesús Martín Barbero de *Televisión y melodrama* (1992) y *La política en la cotidianidad de las mujeres populares* (1991).

JAVIER SÁENZ

Psicólogo y educador colombiano. Director del Departamento de Psicología de la Universidad de los Andes. Investigador en las áreas de pedagogía y desarrollo social. Coautor del libro *Infancia, pedagogía y modernidad en Colombia: 1900-1946* (1995) y autor de artículos sobre educación y democracia.

LUIS SANTOS

Médico y psicoanalista colombiano. Director del Departamento de Psicología de la Universidad Nacional. Miembro de la Asociación Psicoanalítica Colombiana. Coautor del libro *Mujer, amor y violencia* (1991) y autor de artículos sobre psicopatología y género.

NORA SEGURA

Socióloga colombiana. Profesora titular de la Universidad del Valle hasta 1992, actualmente es investigadora independiente en Bogotá. Autora de la cartilla *Oficinas Municipales para la Mujer: una guía para su creación* (1993) y compiladora del libro *Colombia: democracia y sociedad* (1988).

TERESA VALDÉS

Socióloga chilena. Coordinadora del área de estudios de géneros de FLACSO-Programa Chile. Autora de artículos y publicaciones sobre políticas públicas para la mujer, condición de la mujer en América Latina, movimiento de mujeres en Chile, participación política de la mujer, organizaciones de pobladores y movimientos sociales urbanos.

MARA VIVEROS

Economista y antropóloga colombiana. Investigadora del Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social (CIDS) de la Universidad Externado de Colombia y de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes. Profesora en estas mismas universidades. Coeditora de los libros *Mujeres ejecutivas. Dilemas comunes, alternativas individuales* (1995) y *Mujeres de los Andes. Condiciones de vida y salud* (1992). Autora de artículos sobre género, salud y trabajo.

AGRADECIMIENTOS

Este libro contó con el apoyo de muchas personas e instituciones a lo largo de su elaboración. Nosotras tuvimos el privilegio y la oportunidad de darle la forma final al esfuerzo de quienes nos precedieron y nos acompañaron en este proyecto. Queremos expresar nuestros agradecimientos por su valiosa colaboración a los colegas que participaron en las discusiones de los seminarios que sobre “Género e Identidad” se realizaron en las universidades Externado de Colombia y Nacional de Colombia; a aquellos que compartieron con nosotras las tareas del Comité Editorial; a los autores cuyos ensayos no pudieron ser incluidos en esta compilación y finalmente a los editores de Ediciones Uniandes y Tercer Mundo. Sin ellas y ellos, este proceso no habría sido tan enriquecedor.

También queremos manifestar nuestra gratitud a los profesores y decanos de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes y de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia que nos apoyaron en este esfuerzo, al equipo del proyecto “La Mujer en la Gerencia en América Latina” de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes, al Centro de Estudios Sociales y al programa “Mujer, Género y Desarrollo” de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia. Finalmente, queremos destacar el apoyo financiero de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional.

IDENTIDAD FEMENINA Y TRANSFORMACIÓN EN AMÉRICA LATINA: A MODO DE PRESENTACIÓN

Los ensayos que reúne este libro sobre identidades genéricas presentan elaboraciones y reflexiones fruto de la investigación y la experiencia. Además de discutir conceptos, dan cuenta de la multiplicidad de formas históricas de lo femenino y lo masculino en nuestra sociedad patriarcal. Éstas moldean identidades no siempre reconocidas que pugnan, en el ámbito de la cultura, por la valoración de la diversidad, y en la política, por la ampliación de la ciudadanía en cuanto respeto a la diferencia. Fuera de enriquecer mis conocimientos en la materia, las ideas expuestas aquí me impulsaron a escribir y compartir esta propuesta de lectura sobre el recorrido y la experiencia de las mujeres latinoamericanas de ayer y de hoy.

Negadas y empobrecidas las mujeres por las innumerables afirmaciones de filósofos, políticos, autoridades religiosas y tantos otros que nos relegaron a ser *cuerpo* —sólo naturaleza y emociones, reproductoras, fuera del tiempo y de la historia— frente a los varones —*cabeza*, creadores y productores, hacedores de la cultura y la historia—, las transgresiones femeninas han poblado el devenir social en todas las épocas y latitudes. Pocas veces registradas en crónicas y enciclopedias, han sido recogidas parcialmente en relatos, cuentos, novelas y biografías. Desde los intersticios de la cultura patriarcal, feministas de ayer y de hoy se rebelaron y comenzaron a reescribir el ser/hacer mujer, en su práctica cotidiana y también en textos, ensayos, análisis y otros escritos. Mujeres comunes y corrientes, expuestas a los embates del destino, modificaron su existencia y su ser inaugurando nuevos caminos.

El malestar que ha embargado a las mujeres, la profunda incomodidad en los roles, actitudes y valores asignados por la milenaria cultura patriarcal están en la raíz de una rebeldía creativa, que desde el dolor niega la negación de que hemos sido objeto y propone una organización social y cultural diferente. Al mismo tiempo, la constitución de sujetos sociales —individuales y colectivos— ha tenido como prerrequisito la consolidación de una identidad, de una conciencia de sí, de un sentido de sí mismo con relación a los demás. De aquí que la pregunta por la identidad femenina sea substancial al movimiento social de mujeres y al pensamiento feminista, a

la vez que permea las vidas personales de aquellas que se han asumido conscientemente como tales.

Asistimos, sin embargo, a un proceso sorprendente frente a la rigidez de la propuesta de identidad femenina de la cultura hegemónica en América Latina: ser madres y esposas, virginales y dóciles, abnegadas para vivir en función de otros. Por una parte, se producen numerosos cambios en las maneras de ser/hacer mujer, y por otra, surge una diversidad de experiencias y manifestaciones identitarias que amplifican la propuesta patriarcal que no se adecúa a las necesidades y deseos de las mujeres ni a la multiplicidad de situaciones e inserciones que día a día hemos ido ganando. Los procesos económicos, políticos y sociales y también la propuesta de la modernidad —libertad, igualdad, fraternidad, desarrollo autónomo y consciente— impactan la vida de las mujeres, la tensionan, la desgarran, le dan nuevos contenidos.

Las latinoamericanas hemos vivido procesos sociales, políticos y económicos particularmente difíciles en las últimas décadas. El resultado de nuestras vidas es revelador. Al tiempo que tenemos menos hijos, vivimos más años, estudiamos más y participamos más activamente en la fuerza de trabajo y en los procesos políticos y sociales, en medio de las crisis ensayamos otras maneras de ser/hacer mujer echando mano a recursos impensados del inconsciente colectivo. Podemos, por ejemplo, mirar a las mujeres a través del lente de Jean Sh. Bolen, psicoanalista junguiana, quien ha investigado y desarrollado los arquetipos que representan las diosas del Olimpo griego¹.

Como dice la autora, estas diosas son imágenes de mujeres que han vivido en la imaginación humana por más de tres mil años. Son patrones o representaciones de cómo somos las mujeres, una metáfora sobre la diversidad y los conflictos que enfrentamos como seres complejos y polifacéticos. Son imágenes potencialmente presentes en todas las mujeres. Estas diosas vivieron en una sociedad patriarcal en la que dioses varones gobernaban sobre la tierra, los cielos, los océanos y los infiernos. Cada una se adaptó a esta realidad de un modo particular: separándose de los hombres, uniéndose a ellos como uno más, escapándose hacia su interior. Aquellas diosas que valoraban una relación particular eran vulnerables y relativamente débiles frente a los dioses hombres quienes podían negarles lo que querían y for-

1 Jean Shinoda Bolen, M.D., *Godesses in Every Woman*, Nueva York, Perennial, 1985. En castellano, *Las diosas en cada mujer. Una nueva psicología femenina*, Barcelona, Kairós, 1993.

zarlas contra su voluntad. En sus mitos, estas diosas representan patrones que reflejan la vida en una sociedad patriarcal.

Mirar a las mujeres a través de este lente —los arquetipos de las diosas griegas— permite visualizar la diversidad de posibilidades de ser femeninas y los procesos de transformación y cambio de las mujeres de hoy.

La historia —implacable— que nos ha tocado vivir a las latinoamericanas en las últimas décadas constituyó un gran laboratorio para los cambios. Con golpes militares, gobiernos autoritarios, crisis económicas y políticas, nada quedó en su lugar: los seres queridos de muchas fueron asesinados, desaparecidos o perseguidos, los maridos perdieron sus trabajos, otras mujeres fueron lanzadas a buscar el sustento familiar sin más herramientas que su viejo rol de madre y dueña de casa, o quedaron cesantes, o también fueron buscadas, detenidas y torturadas, o debieron partir al exilio. Se produjeron entonces —en medio del dolor, el hambre, la impotencia y el desgarró— grandes cambios, aparecieron fortalezas, las mujeres transgredieron sentencias y mandatos conductuales milenarios.

Vimos entonces a nuestras mujeres que encarnaban a Deméter (Ceres en Roma) —diosa del grano, asociada a la madre tierra, nutridora y maternal, que se realiza a través del embarazo y de la entrega del alimento físico, psicológico o espiritual, que cuida y protege todo lo creado—, deprimidas por el secuestro de su hija o hijo, envueltas en un luto sin final. Vimos a otras que daban vida a Hera (Juno romana) —diosa del matrimonio, hacedora de compromisos y esposa, que se realiza con el éxito y felicidad de su compañero—, furiosas por la desaparición de su marido a manos de agentes del infierno. Muchas de estas mujeres Deméter y Hera dieron paso a mujeres Artemisa (Diana romana), diosa de la caza y de la Luna, competidora y hermana, espíritu femenino independiente, feminista, que se siente íntegra y no necesita la compañía del hombre, protectora de las jóvenes, que encarna el vigor y la pasión. Ellas buscaron a sus seres queridos y lucharon por sus derechos, por la protección de las jóvenes y por una gran causa: la democracia, la libertad y el respeto por los derechos humanos. Otras dejaron entrar en su vida a Atenea (Minerva romana) —diosa de la sabiduría y de la industria, estratega y guerrera, planificadora y gran ejecutora, con habilidades marciales y domésticas— y calibraron una estrategia para lograr sus objetivos: no sólo que los hijos, hijas y parejas aparecieran, sino que se hiciera justicia y que nunca más se matara e hiciera desaparecer. Para ello, y con la energía de cada una de estas diosas reunidas, las mujeres se organizaron, salieron a las calles, expresaron con fuerza la oposición entre la muerte y la vida, negociaron un espacio en la salida democrática, propusieron y exigieron formas de restitución social a quienes entregaron todo —o casi todo—

para hacer posible la democracia. Se unieron a ellas las feministas Artemisa, mientras otras mujeres Deméter y Hera dejaban sus casas para buscar el sustento: trabajando inventaron maneras de subsistir, se organizaron y aprendieron nuevas artes, nuevas maneras de ser/hacer mujer en comunidad, transformándose muchas de ellas en valerosas líderes y conductoras locales, con la visión de Atenea y la pasión de Artemisa². Y también vimos a aquellas mujeres Artemisa que asumieron la defensa de su pueblo indígena y junto a Deméter han intentado proteger a la madre tierra de la destrucción y devastación. Articulan así a nuestras diosas latinoamericanas, la Pachamama de los aymarás, la Mama Cunza de los atacameños, Ñuque Mapu de los mapuches, Kainga o Henua de los pascuenses, por nombrar a algunas.

También vimos a las mujeres Perséfone (Proserpina romana), la diosa-niña, mujer joven y receptiva, ingenua y dependiente, hija de Deméter y reina de los Infiernos, tras su secuestro y violación por Hades. Ellas fueron arrastradas a los infiernos de la tortura, el exilio, la violación, la prisión y la separación forzosa, también de la violencia en el hogar. En la oscuridad de su propia vulnerabilidad muchas renacieron, se volvieron reinas del mundo inconsciente y hoy día saben y guían a tantas hermanas desde la intuición, una vez reconocida su precariedad existencial. Nuestras tan queridas sobrevivientes de la tortura, de la violencia y del maltrato en el hogar que se han unido a Artemisas y Ateneas en un impulso y compromiso sanador. Porque no sólo precisamos la verdad, la justicia y la democracia, también la sanación.

No faltó entre las mujeres Afrodita (Venus romana), diosa del amor y la belleza, mujer creativa, amante y sensual, libre al elegir sus parejas, combinó autonomía y receptividad, siempre inspirada e inspiradora, luminosa e irreverente. Hizo su entrada en la vida de muchas de nosotras aun cuando la sociedad no lo permitía, más allá de la censura y el rechazo. El encanto y el disfrute de los sentidos se volvió promesa en mujeres que transitaban de una etapa a otra y recorrieron llenas de energía aquellos tramos más difíciles de su transformación. Por ello, agradecemos a Afrodita.

Las mujeres que encarnan a Hestia (Vesta romana) —diosa del hogar, del fuego encendido en el hogar y del templo, mujer sabia y tía soltera— estuvieron allí y se multiplicaron en estos años, con su espiritualidad y goce de la intimidad, su misticismo y necesidad de encuentro consigo mismas. Tan-

2 No podemos olvidar a nuestra querida María Elena Moyano, teniente alcaldesa de Villa El Salvador, Lima, Perú, nacida en la organización del Vaso de Leche, asesinada en 1992 por Sendero Luminoso.

tas mujeres que han llegado al espacio personal, a aquel altar que muchas han construido en un rincón de su casa —su verdadero hogar— para su silencioso alimento, camino de transformación y de trascendencia, de enriquecimiento personal y social.

La articulación de las mujeres en un movimiento social que abrió pasos a la democracia, a la búsqueda de consensos, a la prevalencia de la vida por sobre el horror y la muerte, que definió una agenda para los nuevos gobiernos democráticos, plasmada hoy día en políticas públicas, mecanismos institucionales de gobierno para la mujer y en infinidad de programas y actividades a lo largo y ancho del continente, es fruto de este proceso de encuentro con una identidad femenina múltiple, que se alimenta y enriquece en el encuentro con otros y otras, que construye proyectos y utopías para todos. Florecen y se hacen visibles nuevos modelos de mujer que acercan un horizonte más igualitario.

Mujeres Artemisa y Atenea conducen programas contra la violencia intrafamiliar, de capacitación en oficios no tradicionales, realizan actividades de prevención del embarazo adolescente, revisan los textos legales arcaicos y legitiman las voces y preocupaciones de las mujeres en partidos políticos y organizaciones sociales. Mujeres Deméter siguen a la cabeza de organizaciones de base para la subsistencia, vitalizan grupos de salud comunitaria. Otras —que son jefas de hogar— trabajan para alimentar a los suyos, organizando su doble jornada y cautelando el desarrollo de sus retoños. Mujeres Atenea y Artemisa también se han instalado en la academia y en organismos no gubernamentales de promoción social. Han producido y producen nuevos conocimientos y alternativas de acción para un mundo más humano. Nos acompaña en nuestro interior Hestia para crecer y profundizar. Afrodita nos sigue impulsando al cambio a través del amor y el encantamiento. Hera nos recuerda nuestro compromiso y entrega a la pareja.

Estas son las latinoamericanas de hoy, con nuevas identidades, con nuevos conflictos, tensionadas entre la tarea social y el espacio personal ganado con tantos esfuerzos. Presionadas por las expectativas que emergen de la sociedad y por las dificultades que aún impone una organización patriarcal de la vida social y la política, de la producción académica, la creación artística y muy especialmente de la cultura, organización que cambia muy lentamente. Desgarradas muchas por los efectos de la aplicación de políticas económicas que agudizan las desigualdades y perpetúan una pobreza que se feminiza.

Cuando en el continente y en todo el mundo caen los muros, hacen crisis los paradigmas, se implantan modelos económicos neoliberales y se crea un nuevo orden mundial cada día más integrado, las mujeres asientan nuevas identidades, buscan novedosas síntesis culturales. Reelaborando antiguos

símbolos e imágenes femeninas de raigambre ancestral, abren los brazos hacia el porvenir y se proyectan en un futuro más humano y democrático construido con todas ellas.

Mestizas y obreras, profesionales y académicas, mujeres populares y feministas, madres y estudiantes —todas mujeres— y algunos varones desfilan en este libro ante nuestros ojos, invitándonos al reconocimiento de sus historias y experiencias y a dirigir la mirada a tantas otras, todavía invisibles y llamadas a enriquecer la vida cultural y social de la región y a profundizar la democracia.

Teresa Valdés Echenique

INTRODUCCIÓN

ESTUDIOS DE GÉNERO E IDENTIDAD: DESPLAZAMIENTOS TEÓRICOS

Luz Gabriela Arango, Magdalena León y Mara Viveros

El tema de la identidad femenina ha sido un objeto central de la acción y la teorización feminista desde sus inicios. Al criticar la situación subordinada de las mujeres en la sociedad y al cuestionar las concepciones sobre la femineidad que la legitimaban, los movimientos feministas han buscado generar nuevas definiciones sobre la mujer, ubicándose explícitamente en el campo de la identidad. Desde la década de los setenta, el tema de la identidad femenina ha sido objeto de nuevas problematizaciones que revisan y critican los desarrollos dentro del propio movimiento feminista. Durante la década de los ochenta se producen algunos aportes fundamentales (Amorós, 1985; De Lauretis, 1987; Alcoff, 1988; Butler, 1990; Rossanda, 1980) que plantean nuevos términos en el debate, buscando alternativas distintas al dilema igualdad-diferencia en el que se habían polarizado las principales corrientes del feminismo.

Se cuestiona entonces la aproximación a la mujer desde una visión centrada exclusivamente en la subordinación, se analizan las relaciones entre distintas categorías de mujeres, se reconoce la heterogeneidad de sus posiciones y la diversidad de sus experiencias en relación con su clase social, su pertenencia regional, étnica o religiosa, así como con los distintos momentos de su ciclo de vida. Se introducen nuevas aproximaciones a la subjetividad y a la constitución de los sujetos femeninos, diferenciando los discursos dominantes sobre la femineidad y las experiencias históricas y concretas de las mujeres reales: entre los discursos y los sujetos media la subjetividad y la experiencia, nos dice Teresa de Lauretis (1987), rescatando la capacidad transformadora de todo sujeto. Los movimientos feministas se interrogan sobre la naturaleza de su proyecto liberador y sus consecuencias para la construcción de una nueva identidad femenina (Martínez, 1992).

Estas discusiones sobre la identidad y la subjetividad se desarrollan simultáneamente con la incorporación de la categoría "género" por parte del feminismo anglosajón¹ para referirse a la construcción social de lo femenino y lo masculino, privilegiando lo social y lo simbólico sobre lo biológico en la explicación de las diferencias entre hombres y mujeres. El concepto género abre nuevas perspectivas para el análisis de la situación de las mujeres al poner el énfasis en las dimensiones relacionales y en el carácter cultural y cambiante de la diferenciación entre lo femenino y lo masculino, cuestionando las definiciones esencialistas o victimizantes. El concepto es progresivamente aceptado en las ciencias sociales y el campo de los "Estudios de género" va remplazando tanto a los "Estudios sobre las mujeres" (*Women Studies*) como a los "Estudios de las relaciones sociales entre los sexos" que habían prevalecido en la sociología francesa, dando lugar a diversos desarrollos teóricos que amplían, perfeccionan y reevalúan los contenidos del concepto de género.

Sin embargo, muchas teóricas han reconocido el desarrollo aún insuficiente del concepto (Scott, 1990; Baron, 1992) afirmando que éste todavía no ha tenido todo el impacto que podría tener en el cuestionamiento de numerosos paradigmas de las ciencias sociales. Al parecer, la "moda" del término género se ha difundido con mayor rapidez que sus desarrollos teóricos. En una reflexión sobre la categoría género, Teresita de Barbieri (1992) se refiere a los múltiples usos del concepto en la literatura reciente, el cual en muchas ocasiones reemplaza a "sexo" sin que se incorpore su significado como construcción social compleja. De este modo, se habla de "género" para referirse erróneamente a la diferencia sexual anatomofisiológica. Yendo un poco más allá, Joan Scott (1990) se refiere al paso de los estudios sobre la mujer a los estudios de género en el campo de la historia como un simple cambio de nombre, con pocas consecuencias teóricas. Según ella, esto obedece en parte a una búsqueda de legitimidad académica que lleva implícita una neutralización de los desafíos políticos presentes en los estudios sobre la mujer, pero también está relacionado con el desarrollo aún insuficiente del concepto género.

Sin obviar estos debates, es claro que la introducción del concepto género repercute sobre el análisis de la identidad femenina. En primer lugar, la

1 Marta Lamas (1986) señala que este concepto fue introducido en las ciencias sociales desde 1955: John Money propuso entonces el término "papel de género" (*gender role*) para referirse a las conductas atribuidas a los varones y a las mujeres. Más adelante, la diferencia entre sexo y género es desarrollada por el psicólogo Robert Stoller en su libro *Sex and Gender: On the Development of Masculinity and Femininity*, 1968.

categoría género permite diferenciar por lo menos dos aproximaciones a la identidad femenina: en tanto "identidad de género", la identidad femenina se presenta como una construcción social y cultural, variable, histórica y transformable que se distingue de la identidad sexual entendida como estructuración psíquica (Lamas, 1994; Santos, 1995). Otra de las repercusiones del concepto género es la problematización de la identidad masculina y de las interrelaciones entre identidad femenina e identidad masculina. Los estudios sobre masculinidad que proliferan desde la década de los setenta², relativamente opacados por la importante producción feminista de esos años, continúan desarrollándose en las décadas de los ochenta y los noventa, inscribiéndose más claramente dentro de la nueva problemática de género (Gomáriz, 1992). Si bien los estudios sobre masculinidad y homosexualismo se producen básicamente en Canadá, Estados Unidos y Europa, en los últimos años se han extendido a Latinoamérica.

En América Latina se privilegió durante años el estudio de la condición de la mujer y del trabajo femenino en sus distintas modalidades desde una perspectiva marxista. En menor grado se abordaron temas como las relaciones de poder, la participación política y aspectos como la sexualidad, la salud o la identidad, que si bien habían sido objeto de discusión al interior del movimiento feminista, no se habían cristalizado en muchas investigaciones. Los cambios en la condición de las mujeres latinoamericanas durante las dos últimas décadas trajeron consigo modificaciones en las maneras de pensar su problemática y en los temas que se estudiaron: se intentó recuperar y adjudicar una mayor importancia a la complejidad y subjetividad en los hechos y relaciones sociales, se cuestionaron las tradicionales fronteras entre lo público y lo privado, se redefinieron los espacios de lo político, se introdujeron reflexiones sobre la vida cotidiana, la familia y las distintas instancias de socialización, se elaboraron nuevas conceptualizaciones sobre las mujeres como sujetos históricos y sociales, se exploraron los imaginarios colectivos, la diversidad cultural y el mestizaje... Recientemente, el tema de las identidades de género, femeninas y masculinas, con particular énfasis en la femenina, adquiere relevancia y los problemas de investigación incorporan de manera creciente los debates desarrollados por el feminismo y el posestructuralismo en torno al sujeto, la identidad y la subjetividad (Burin, 1988; Giberti, 1992; Riquer, 1992; Martínez, 1992; Fernández, 1994).

2 Según Enrique Gomáriz (1992), un inventario realizado en 1979 por el Instituto Tecnológico de Massachusetts alcanzaba los 1.300 ítems como bibliografía de estudios de la masculinidad.

El libro *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino* busca contribuir al desarrollo de estas nuevas perspectivas en América Latina presentando un conjunto de reflexiones sobre el tema de la identidad y las relaciones de género desde distintas disciplinas. Esta compilación es el resultado de la conjunción de dos esfuerzos académicos. Por una parte, el proyecto “La Mujer en la Gerencia en América Latina”³ tuvo entre sus propósitos la difusión de investigaciones y ensayos que contribuyeran a ampliar el espacio de discusión y el impacto social de la problemática de género. Con este objetivo, en 1989, Rosa Bernal⁴ organizó un seminario en la Universidad Externado de Colombia alrededor del tema de la “identidad femenina”, del cual surgieron los primeros materiales para esta publicación⁵. Por otra parte, durante 1992, el Grupo Mujer y Sociedad y el Centro de Estudios Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional organizaron un “Seminario de Análisis y Reflexión sobre los Estudios de Género”, coordinado por Magdalena León, en el que se presentaron reflexiones teóricas y trabajos empíricos que permitieron avanzar en el debate sobre la identidad de género⁶. De esos dos esfuerzos surgió la idea de hacer una publicación que recogiera trabajos relevantes en el tema y para ello se convocó en 1993 a especialistas de distintas disciplinas, buscando interpelar no solamente a quienes se identificaban como “especialistas del tema mujer”, sino también a investigadores que desde otras perspectivas hubieran reflexionado sobre este tópico. En ese sentido, se plantearon algunos interrogantes que podían orientar las reflexiones de los investigadores y contribuir a abordar la “identidad de género” en sus distintas facetas: como objeto de investigación o como preocupación que modifica la manera de construir una problemática específica. Estos interrogantes fueron los siguientes: ¿Cómo se ha transformado la problemática de género en el marco

3 El proyecto de investigación y formación “La Mujer en la Gerencia en América Latina” (PMGÁL), diseñado por Rosa Bernal, se desarrolló en la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes entre 1989 y 1993, con el apoyo de la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional.

4 Directora del proyecto “La Mujer en la Gerencia en América Latina” entre noviembre de 1989 y marzo de 1992.

5 En orden alfabético, los participantes fueron Suzy Bermúdez, Rosa Bernal, Elssy Bonilla, María Consuelo Cárdenas de Santamaría, Germán Fracica, Margarita Garrido, Magdalena León, Enrique Ogliastri, Monserrat Ordóñez, Yolanda Puyana, Ana Rico, Penélope Rodríguez, Norma Rubiano, Elvira Salgado, Beatriz Vélez, Luis Villar Gaviria, Lucy Wartemberg y Lucero Zamudio.

6 En orden alfabético, los participantes fueron Luz Gabriela Arango, Rosa Bernal, Arturo De La Pava, Ana Rico, Javier Sáenz, Luis Santos, Nora Segura, Florence Thomas, Mara Viveros y Lucy Wartemberg.

de una disciplina particular? ¿En qué forma el interrogarse sobre la mujer o las relaciones de género ha modificado las problemáticas y metodologías en una disciplina o en un campo específico de una disciplina? ¿Cómo se construye la identidad de género en los distintos grupos sociales?

Esta compilación recoge algunos de los ensayos que resultaron de esta convocatoria. Es significativo que la mayor parte de ellos hayan sido realizados por mujeres a pesar de la amplitud de nuestra invitación, lo cual revela el interés aún marginal de los hombres por estos temas. El libro reúne reflexiones diversas desde disciplinas particulares como la sociología, la psicología, el psicoanálisis, la historia, la antropología, la lingüística o las ciencias de la comunicación que comparten la virtud de plantear interrogantes nuevos, críticas sugestivas y un reiterado llamado a ampliar el espectro de preguntas de investigación en una problemática cuya importancia y actualidad reafirman.

La identidad de género es trabajada como una problemática transversal, cuyo análisis requiere una aproximación pluri e interdisciplinaria y un cuestionamiento de las categorías binarias que campean en el análisis social como naturaleza/cultura, público/privado, producción/reproducción, e incluso masculino/femenino. Se observan tres grandes áreas de reflexión: la subjetividad y las formas individuales de adquisición de la identidad de género; las condiciones sociales e históricas que definen y transforman las identidades sociales de género; las representaciones sociales, la ideología y la cultura que buscan dar sentido a la diferenciación sexual. Si bien estas áreas definen preocupaciones centrales en algunos ensayos, en otros se encuentra un esfuerzo por articular varias dimensiones.

El propósito de problematizar la heterogeneidad, multiplicidad y simultaneidad, así como el carácter relativo y cambiante de las identidades, constituye un aporte significativo de estos trabajos. La identidad de género es concebida como un proceso abierto, en permanente construcción. La integración del concepto género y la identificación de algunas de sus consecuencias teóricas, analíticas y metodológicas en el marco de cada disciplina o temática particular también hacen parte de las propuestas novedosas del libro. Se rescata el aspecto relacional del concepto género, lo cual implica estudiar, en primer lugar, la condición y/o posición de las mujeres como parte de las relaciones de género y, en segundo lugar, inscribir estas relaciones en un marco que incluye otras relaciones igualmente discriminatorias como aquellas determinadas por clase, etnia, edad, orientación sexual, ciclo de vida, religión, entre otros. Los artículos aquí presentados participan de estos dos desplazamientos teóricos.

En una buena parte de los artículos se reconocen las limitaciones de los enfoques que abordan exclusivamente la problemática de la mujer y la identidad femenina y se introducen interrogantes y pistas de investigación que contribuirían a superar estas limitaciones, proponiendo articulaciones entre las identidades femeninas y masculinas. El libro incluye un ensayo sobre la identidad masculina, abordada desde una perspectiva de género que incorpora algunos de los debates recientes en el campo de los estudios anglosajones sobre masculinidad, lo cual contribuye a abrir horizontes comparativos para el desarrollo de este tema en América Latina.

Agrupamos los distintos artículos en tres partes: "Perspectivas feministas y psicoanalíticas sobre la identidad", "Identidades de género y procesos sociales" y "Sujetos sexuados, modernidad y cultura en América Latina". En la primera parte figuran textos cuyo objeto es analizar la identidad de género a la luz de algunos cuerpos teóricos provenientes de la lingüística, la antropología, la psicología, el psicoanálisis y la sociología, y a su vez revisar algunos supuestos de estas disciplinas desde un ángulo feminista. ¿Cómo se puede definir lo femenino? ¿Está la mujer radicalmente excluida de la cultura? ¿Por qué la identidad genérica es tan determinante en la vida de las personas? ¿Cómo se conforma la identidad de los seres humanos que son a la vez cuerpos sexuados y seres socialmente construidos? ¿Cómo es pensada la diferencia sexual por el psicoanálisis? ¿Qué lugar ocupan lo femenino y lo masculino en la psicología junguiana? ¿En qué se diferencian la identidad sexual y la identidad de género? ¿Qué significa ser hombre en una sociedad patriarcal? ¿Qué impacto pueden tener los postulados feministas en la construcción de un nuevo hombre? Estas son algunas de las preguntas planteadas por los trabajos que se reúnen en esta primera parte.

Gabriela Castellanos, en su artículo "¿Existe la mujer? Género, lenguaje y cultura", examina las distintas definiciones de la mujer que han elaborado algunas corrientes feministas como el posestructuralismo y el feminismo "cultural", mostrando sus aportes y sus límites. Con base en un análisis que incorpora las concepciones de cultura y significación presentes en la obra de Bajtín y Voloshinov y sus críticas a las posiciones lingüísticas del estructuralismo saussureano, la autora elabora una propuesta alternativa para conceptualizar sobre las mujeres. Esta nueva aproximación al concepto de mujer podría resumirse de la manera siguiente: desde una concepción del lenguaje como diálogo, el signo "mujer" puede tener diversas significaciones que le han asignado quienes lo han utilizado. Esta pluralidad de sentidos ha cambiado a través del tiempo y está en permanente transformación, como efecto de las continuas luchas ideológicas. El significado del término "mujer" no puede aislarse de otras condiciones (generación, clase, etnia,

profesión) de esas mujeres y esos hombres que le dan sentido. Por tal razón, más que conceptualizar sobre la mujer, se pueden confrontar las distintas definiciones de mujeres dotadas de diversas especificidades. Finalmente, el concepto del carnaval propuesto por Bajtín como una respuesta popular al oficialismo permite pensar el discurso cotidiano de la mujer y su producción cultural como una contestación al discurso hegemónico y a la cultura oficial.

En su artículo “Cuerpo e identidad”, Marta Lamas explica, en primer lugar, cómo se desarrollan los procesos culturales mediante los cuales las personas se convierten en hombres y mujeres al interior de un modelo que postula la complementariedad de los sexos y la normatividad de la heterosexualidad. En segundo lugar, muestra cómo los elementos del ámbito psíquico y del ámbito social participan de manera distinta en la construcción de la identidad. Mientras los elementos sociales definen al sujeto ante la diferencia de una manera estructurante pero susceptible de transformación, los elementos psíquicos son de carácter inconsciente y, por tanto, no manejables a voluntad. Retomando algunas categorías del psicoanálisis, discute el carácter conflictivo de la articulación entre lo psíquico y lo social, debido entre otras cosas a las restricciones que impone la cultura. Finaliza su artículo argumentando que no existe esencialidad masculina o femenina y planteando la necesidad de revisar críticamente el discurso de género para “desnaturalizar” los cuerpos y resignificarlos más allá de la lógica binaria que termina por excluir lo que es percibido como extraño o diferente.

Luis Santos nos ofrece en su artículo “Deseo, ley e identidad: una mirada psicoanalítica sobre las diferencias de género” una visión de lo femenino y lo masculino en el desarrollo teórico del psicoanálisis. Con relación a las identidades de género, este trabajo contribuye a la divulgación de una teoría que por su complejidad muchas veces aparece como codificada y hermética. Además permite aprehenderla, no como un cuerpo teórico monolítico, sino, por el contrario, como un campo en el cual las disidencias han hecho avanzar el pensamiento. El autor muestra algunos de los aportes de la teoría psicoanalítica a la comprensión de las diferencias de género: poner en evidencia el peso de la diferencia sexual en los deseos que pueden tenerse, expresarse y satisfacerse dentro de un ordenamiento cultural específico; explicar cómo se asignan, en función de esa diferencia, expectativas, capacidades y posibilidades de desarrollo distintas; estudiar aquellos aspectos del deseo que permanecen inconscientes y reprimidos. Se describe el itinerario que sigue cada género en el proceso de sexuación desde el punto de vista, en primer lugar, de Freud y posteriormente de Lacan y sus seguidores. Teniendo en cuenta que muchas de sus aseveraciones sobre la sexualidad fe-

menina han sido muy polémicas y criticadas por mujeres psicoanalistas e investigadoras en otras disciplinas, el autor recoge las objeciones más relevantes y las que han renovado la mirada psicoanalítica sobre las diferencias de género. Los planteamientos expuestos permiten relativizar muchas de las afirmaciones del psicoanálisis que han legitimado, sin proponérselo, prejuicios sexistas.

Javier Sáenz aporta con su trabajo "Lo femenino y lo masculino en la psicología de Carl Gustav Jung" un contrapunto intelectual a la trayectoria a través del psicoanálisis freudiano, esbozada en el artículo de Luis Santos. A diferencia de la teoría psicoanalítica, la psicología junguiana es todavía poco conocida en el mundo académico, razón por la cual este artículo representa una contribución a la difusión de un campo que vuelve a despertar interés, especialmente para los estudios de género. Establece además una clara distinción entre el pensamiento de Jung y el de Freud, en particular con relación a los conceptos de libido, símbolo e inconsciente que ambos utilizan. El artículo analiza los elementos de la teoría junguiana que nos permiten pensar hoy las identidades de género, precisando que, para Jung, la pregunta fundamental no es la de las diferencias de género. Su aporte al estudio de estas identidades no consiste, como lo precisa el autor, en el análisis de sus determinantes sino en su concepción del desarrollo psíquico como un proceso de "individuación" a través del cual se integran la totalidad de los componentes psíquicos tanto femeninos como masculinos. La descripción de este proceso permite entender cómo se articulan los diversos elementos de la psique en la teoría junguiana, cómo se integran en el ser y de qué manera el dúo inseparable masculino/femenino, en permanente transformación simbólica, es la imagen misma del desarrollo psíquico. Las identidades de género aparecen en la teoría junguiana como parte de las identidades personales en constante conflicto con elementos inconscientes contrarios a la identidad construida por el yo. Los conceptos de *anima* y *animus* como imágenes del sexo complementario que se llevan dentro de sí explican por qué es posible que los sexos se comprendan entre sí.

En su artículo "Hombres, feminismo y experiencias contradictorias del poder entre los hombres", Michael Kaufman analiza las relaciones contradictorias entre el poder y el dolor experimentados por los hombres, desde una perspectiva masculina que se inscribe en continuidad con los aportes teóricos del feminismo. Partiendo de un análisis del patriarcado como sistema de poder de los hombres sobre las mujeres pero también como sistema de jerarquías entre distintos grupos de hombres y entre diferentes masculinidades, propone el término de "trabajo de género" para describir los procesos individuales de adquisición del género. Inspirado en una visión

crítica de los aportes freudianos a la comprensión de las relaciones entre individuo y sociedad, explora la construcción de la personalidad masculina como interiorización conflictiva de modelos hegemónicos, en torno a poderes y privilegios que varían en función de la clase, raza, etnia o edad y que llevan implícito el dolor de ver reprimidas emociones, necesidades y posibilidades humanas fundamentales. Analiza el impacto del feminismo en Canadá y Estados Unidos; presenta las principales corrientes de los movimientos de hombres en esos países y señala algunas directrices para impulsar una adhesión masiva de los hombres a los postulados feministas, de modo que no solamente apoyen los cambios institucionales sino también aprendan a cuestionar y transformar su propio comportamiento.

La segunda parte, "Identidades de género y procesos sociales", reúne trabajos que profundizan en diversas temáticas dentro de marcos intra o pluridisciplinarios y tienen como denominador común el énfasis en las consecuencias que trae consigo la introducción de una preocupación por la mujer o por las relaciones de género para la definición de las problemáticas.

El artículo "Saberes y dolores secretos. Mujeres, salud e identidad" de Mara Viveros ofrece distintas perspectivas desde las cuales se puede vincular la identidad de género con el tema de la salud. Describe desde un punto de vista histórico las relaciones que han mantenido las mujeres con las prácticas y saberes terapéuticos, subrayando su importancia como fuentes de identidad. Señala el desfase existente entre el lugar central que ocupan las mujeres en la creación y mantenimiento de la salud y la ausencia de reconocimiento social de estas funciones terapéuticas cotidianas. Examina el papel que han desempeñado el discurso y la práctica de los médicos en la construcción social de la "feminidad" y los efectos que han tenido en la pérdida de saberes, poder y control de las mujeres sobre sus cuerpos. Analiza la salud de las mujeres como grupo social específico, poniendo en evidencia la relación entre sus desventajas en el proceso salud-enfermedad y su condición de subordinación. Por último, hace referencia a los cuestionamientos planteados por los grupos feministas a la excesiva medicalización de la vida de las mujeres, como expresión de búsqueda de una nueva identidad para las mujeres, la de sujetos de su propia historia y, más globalmente, de la historia social. En este contexto se plantea el reciente debate sobre las nuevas tecnologías reproductivas, como traducción de la vieja controversia sobre "la identidad femenina" que ha dividido durante tanto tiempo al movimiento feminista.

Magdalena León, en su artículo "La familia nuclear: origen de las identidades hegemónicas femenina y masculina", revisa parte de la literatura clásica sobre el denso tema de la familia y muestra los avances que ha traído el

análisis de género a la investigación en este campo, en particular el señalamiento de los factores internos de poder. El funcionalismo parsoniano, con sus planteamientos de familia nuclear y la teoría del rol, miró las diferencias en la familia sin advertir que implicaban inequidades y las aceptó como fenómenos dados, ocultando el poder que el hombre ejerce sobre la mujer. El supuesto de esta teoría es la diferencia y no la relación; también se presume que la conexión entre los roles sexuales es la complementación y no las desigualdades y asimetrías. Desde el género, los roles no se ven como normas para explicar la diferencia sexual sino como imposiciones sobre los individuos y las colectividades. Se señala la existencia de una ideología familística que distingue la familia en cuanto construcción ideológica de la experiencia real de los individuos que viven en diferentes arreglos domésticos. Se busca “deconstruir” la identidad tradicional que en la familia nuclear se plantea como identidad social femenina: ser madre y esposa en exclusividad. Al enfocar sobre las severas desigualdades de poder que existen en las familias, se abre la puerta para mirar procesos de concertación familiar, en los cuales las mismas mujeres, en su papel de madres, se proyectan como negociadoras de su propia identidad. Para concluir, el artículo subraya la coexistencia de dos procesos aparentemente contradictorios: el resquebrajamiento de la identidad tradicional de las mujeres y la valoración de una identidad femenina asociada a una nueva forma de asumir la maternidad.

En su artículo “Prostitución, género y violencia”, Nora Segura incursiona en el análisis de las articulaciones entre estas tres categorías que han sido estudiadas de manera desigual por las ciencias sociales en Colombia, cuestiona el silencio que rodea a la prostitución como objeto de análisis y como problemática social con un contenido ético trascendente y plantea la necesidad de incluirla como debate fundamental en la construcción de una sociedad democrática. Teniendo como eje de análisis el patriarcado, aborda la prostitución y su cara oculta e indisociable, el proxenetismo, como una forma de poder/violencia que se ejerce contra las mujeres, en estrecha articulación con las diferencias de clase, etnia y edad. Ubica en el pasado agrario el origen de las formas de control de la sexualidad femenina y las representaciones del honor familiar que establecen una división de las mujeres en dos categorías opuestas y escinden la vida sexual entre reproducción y placer. Examina las relaciones entre identidad y prostitución, a la luz de las experiencias del cuerpo y la maternidad entre las prostitutas bogotanas contemporáneas, señalando la dolorosa fragmentación de sus vidas y el peso del estigma social en sus búsquedas de afecto y dignidad. Analiza críticamente sus movilizaciones y discursos recientes que apelan al derecho al trabajo y a la “función social” de su oficio como forma ingenua y regresiva

de acceder a una identidad social, sin cuestionar los parámetros de dominación vigentes.

Luz Gabriela Arango, en su artículo "Identidad femenina, identidad obrera. La proletarización de la mujer en Francia en el siglo XIX", se refiere a este proceso para discutir sobre las interrelaciones entre identidad femenina e identidad masculina en el proceso de construcción de la identidad obrera. Muestra cómo la mujer obrera se convierte en un tema central de los discursos de la época, propuestos por la economía política, los filántropos y el movimiento obrero, los cuales condenan el trabajo de la mujer fuera del hogar —y particularmente en la industria— apoyados en argumentos "científicos" que invocan las "leyes de la naturaleza". Contrasta los discursos sobre la disolución de la familia obrera y el "envilecimiento" de la mujer trabajadora con la heterogeneidad de las prácticas familiares y describe las aspiraciones y las luchas de las obreras por una nueva dignidad social que incluya también para ellas el acceso a un salario que asegure su libertad y autonomía. Muestra cómo el movimiento obrero se apoya en un componente de la identidad masculina —la condición de padres de familia— para reivindicar una mejor condición social, ignorando las aspiraciones de las mujeres y privilegiando una definición de la identidad de clase con base en la identidad masculina tradicional. Para finalizar, señala algunos temas de reflexión para el estudio de la construcción de la identidad de género en el caso de las obreras latinoamericanas contemporáneas.

La tercera parte, "Sujetos sexuados, modernidad y cultura en América Latina", reúne ensayos que estudian la identidad de género en el marco del proceso ambivalente de inserción de las sociedades latinoamericanas en la modernidad. Cuestionando las limitaciones de las herramientas conceptuales utilizadas para analizar los referentes culturales que rigen la diferenciación sexual en América Latina, se proponen interpretaciones y se definen nuevos conceptos que permitan abordar la diversidad y la complejidad de las articulaciones entre modernidad y tradición.

En su artículo "En torno a la polaridad marianismo machismo", Norma Fuller critica los análisis de las identidades de género en América Latina que recurren a una concepción dicotómica del marianismo y el machismo como referentes simbólicos globales. Partiendo de los conceptos de jerarquía y de racionalidad holística planteados por Dumont para las sociedades tradicionales, discute en forma detallada las ambivalencias de las relaciones entre la identidad masculina y la identidad femenina en el imaginario latinoamericano, demostrando la existencia de interrelaciones complejas y no polarés que asocian lo público y lo privado, lo sagrado y lo profano, la moral y la política, la sexualidad, el honor y la familia. Desglosa modelos de identidad

femenina con sus contenidos ambiguos de subordinación y poder y avanza elementos importantes para entender la identidad masculina en América Latina. Refiriéndose al difícil ingreso de las sociedades latinoamericanas en la modernidad, explica la coexistencia contradictoria de una adhesión racional dominante a los valores universales de democracia, libertad e igualdad y la presencia de imaginarios colectivos que siguen la lógica jerárquica, contextual y holística de los sistemas tradicionales. Postulando la variedad histórico-cultural de las sociedades latinoamericanas, propone un sugestivo análisis del caso peruano.

Bajo el título "Identidades de género en América Latina: mestizajes, sacrificios y simultaneidades", Sonia Montecino ofrece un ensayo —"meditación femenina y mestiza"— que discute algunas elaboraciones sobre la identidad de género en América Latina desde la noción de cultura mestiza. Revisando los análisis de autoras como Milagros Palma, Marit Melhus, María Jesús Buxó, Marcela Lagarde e Imelda Vega, constata la centralidad del referente simbólico religioso y de la figura de la madre como elementos comunes básicos en estos trabajos. Apoyada en un análisis crítico de la visión dicotómica de marianismo/machismo propuesta por Stevens, la cual actúa como trasfondo en numerosos estudios, retoma el análisis de René Girard sobre el mecanismo del chivo expiatorio como fundador de lo sagrado en numerosas mitologías, para reinterpretar la identidad de la mujer en la cosmovisión latinoamericana desde su papel de transgresora, víctima sacrificada y sacralizada. Planteando la necesidad de profundizar en la conceptualización de la cultura mestiza y de desarrollar herramientas teóricas adecuadas que permitan rescatar la pluralidad y diversidad de las identidades de género femeninas y masculinas en nuestro continente, introduce los conceptos de multiplicidad y simultaneidad de las experiencias de identidad.

Sonia Muñoz nos introduce en el debate contemporáneo sobre el sujeto desde las ciencias de la comunicación, buscando plantear nuevos interrogantes para abordar las relaciones entre mujeres populares y medios de comunicación de masas. Sus "Apuntes para la reflexión: mujeres populares y usos de los medios masivos de comunicación" se ubican dentro de una corriente de pensamiento que desde la pasada década se propone explorar las prácticas sociales de comunicación en América Latina como formas singulares de apropiación de la modernidad, desentrañando las resistencias y adaptaciones que expresan los dominados en su relación con los medios de comunicación. Criticando los enfoques psicologistas centrados en los conceptos de necesidad y gratificación, así como los análisis deterministas de inspiración marxista que enfatizan la noción de alienación, rescata al sujeto popular que se relaciona activa y cotidianamente con los medios de comu-

nicación y sus mensajes en una dimensión oculta u olvidada de la acción política. Entre estos sujetos, se destacan las mujeres quienes, debido a su papel tradicional de guardianas y transmisoras de la cultura popular, se insertan conflictivamente en la modernidad, incorporando comportamientos seculares que combinan con una visión mágica, mítica y cíclica de la existencia social e individual. Ilustra sus planteamientos con sugestivas reflexiones surgidas de un estudio realizado en Cali sobre la percepción y el uso de la telenovela entre mujeres adultas de barrios populares, invitándonos a develar aspectos invisibles de la identidad femenina, "protestas" ocultas, deseos de reconocimiento o subversión del orden presente.

El libro ofrece un panorama relativamente amplio sobre algunos de los debates que genera en la actualidad el tema de la identidad de género y esperamos que pueda cumplir con nuestro propósito de estimular la discusión, proporcionando elementos de análisis e interrogantes novedosos. Como toda compilación sobre un tema tan vasto y complejo, tiene dos limitaciones: la primera es que no agota el abanico de temas que exigiría un tratamiento exhaustivo del problema y, por tanto, muchos están ausentes sin que ello signifique que sean menos relevantes; la segunda es que cada uno de los temas abordados es tratado de manera parcial, muchas veces desde una sola perspectiva cuando habría sin duda otras formas de trabajarlo. Es indudable que el tema de la identidad de género da lugar a un espectro inagotable de reflexiones teóricas y de investigaciones empíricas.

Queremos mencionar algunas temáticas en este campo que consideramos de interés para futuras investigaciones y publicaciones, sin pretender en absoluto agotarlas ni necesariamente señalar las más relevantes. Una de ellas es la masculinidad en América Latina, tema poco desarrollado considerando el estado aún incipiente de estos estudios en nuestros países. En este terreno hacen falta investigaciones que aborden de manera específica temas como la sexualidad masculina, la paternidad, el rol de la identidad profesional y el papel de la familia en la construcción de las identidades masculinas, el impacto de los cambios protagonizados por las mujeres sobre las subjetividades y referencias identitarias de los hombres, las transformaciones generacionales. Se necesitan estudios que analicen la diversidad de las experiencias masculinas en relación con la clase social, la edad, el ciclo de vida, la pertenencia étnica, regional, política o religiosa.

Otra de las problemáticas que merecen reflexión es la de las relaciones entre identidad de género, participación política y ciudadanía, tema en el cual existen algunos desarrollos en América Latina desde hace varios años, como la obra clásica de Elsa Chaney (1979), y que recientemente ha sido objeto de nuevas problematizaciones. Es igualmente interesante el análisis

del papel de la educación en la construcción y transformación de las identidades de género, terreno en el cual se ha trabajado el rol de la educación primaria y secundaria en la construcción de identidades juveniles "generizadas" pero se ha observado menos el de la educación técnica y universitaria en la generación de nuevos modelos de feminidad, masculinidad o androginia, en asocio con determinadas identidades profesionales. Un tercer problema es la influencia de las religiones, incorporado en esta compilación desde la perspectiva del marianismo a nivel latinoamericano pero que podría ser estudiado en sus implicaciones específicas para la construcción de la identidad de distintos grupos de mujeres y de hombres, tanto laicos como religiosos. Otra temática poco explorada es la de las representaciones sociales sobre las diferentes orientaciones sexuales: ¿Cómo se construyen las imágenes sobre la homosexualidad, la bisexualidad o la heterosexualidad y cómo son incorporadas y transformadas por los distintos sujetos en la construcción de sus identidades individuales y colectivas? Es igualmente importante profundizar en las diferencias étnicas presentes en América Latina, en las diversas construcciones de género a que dan lugar y en sus distintos modos de articulación.

Por último, el concepto género como construcción cultural y simbólica de las nociones de feminidad y masculinidad abre la posibilidad de deconstruir la polaridad masculino/femenino, obligándonos, por una parte, a pluralizar estas nociones y a referirnos, por tanto, a feminidades y masculinidades, descartando toda univocidad y, por otra parte, permitiéndonos incorporar otras definiciones genéricas distintas a lo femenino y lo masculino, como lo andrógino, lo hermafrodita y las que están por inventar. En este sentido, Judith Butler (1990) nos invita a especular sobre la relación dinámica entre la fantasía y la creación de nuevas realidades sociales, como posibilidad de transformación y de invención social: ¿Erradicación del género, proliferación de los géneros, rescate de la ambigüedad de toda definición de género? El debate está abierto.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcoff, Linda, 1988, "Cultural Feminism versus Post-Structuralism: the identity crisis in feminist theory", en *Signs*, No. 3, pp. 405-436.
- Amorós, Celia, 1985, *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, Barcelona, Anthropos.
- Barbieri, Teresita de, 1992, "Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica", en *ISIS Internacional*, *Fin de siglo: género y cambio civilizatorio*, Santiago de Chile, Ediciones de las Mujeres, No. 17, pp. 111-147.

- Barón, 1992, *Work Engendered: Toward a New History of American Labor*, Ithaca and London, Cornell University Press.
- Burin, Mabel, 1989, "Familia y subjetividad femenina: la madre y su hija adolescente", en Eva Giberti y Ana María Fernández (comps.), *La mujer y la violencia invisible*, Buenos Aires, Ed. Suramericana.
- Butler Judith, 1990, "Variaciones sobre sexo y género. Beauvoir, Wittig y Foucault", en Seyla Benhabib y Drucilla Cornell (eds.), *Teoría feminista y teoría crítica*, Valencia, Ediciones Alfons el Magnánim.
- Chaney, Elsa, 1979, *Supermadre. La mujer dentro de la política en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica.
- De Lauretis, Teresa, 1987, *Technologies of Gender*, Indiana University Press.
- Fernández, Ana María (comp.), 1992, *Las mujeres en la imaginación colectiva: una historia de discriminación y resistencias*, Buenos Aires, Paidós.
- Giberti, Eva, 1992, "Parto sin temor: el poder que perdemos", en Ana María Fernández (comp.), *Las mujeres en la imaginación colectiva: una historia de discriminación y resistencias*, Buenos Aires, Paidós, pp. 256-300.
- Gomáriz, Enrique, 1992, "Los estudios de género y sus fuentes epistemológicas: periodización y perspectivas", en *ISIS Internacional, Fin de siglo, género y cambio civilizatorio*, Santiago de Chile, Ediciones de las Mujeres, No. 17.
- Lamas, Marta, 1994, "Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género", documento inédito.
- Martínez, Alicia Inés, 1992, "La identidad femenina: crisis y construcción" en María Luisa Tarrés (comp.), *La voluntad de ser: mujeres en los noventa*, México, El Colegio de México, pp. 65-84.
- Riquer, Florinda, 1992, "La identidad femenina en la frontera entre la conciencia y la interacción social", en María Luisa Tarrés (comp.), *La voluntad de ser: mujeres en los noventa*, México, El Colegio de México, pp. 51-64.
- Rossanda, Rossana, 1982, *Las otras*, Barcelona, Gedisa.
- Santos, Luis, 1995, "Deseo, ley e identidad", en Luz Gabriela Arango, Magdalena León y Mara Viveros (eds.), *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, Uniandes.
- Scott, Joan, 1990, "El género, una categoría útil para el análisis histórico", en James Amelang y Mary Nash (eds.), *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Valencia, Ediciones Alfons el Magnánim.

